

1.2.2. DAGOBERT T. RUNES Y LOS PROBLEMAS DE LA FILOSOFIA COMO RAMA DE LA FILOSOFIA

RUNES, DAGOBERT T.

Diccionario de filosofía,  
Ediciones Grijalbo,  
Barcelona, 1969, pp. 121-  
124.

Dagobert T. Runes, profesor norteamericano, es más conocido en el ámbito académico filosófico sobre todo por haber dirigido a setenta y dos escritores para componer el Diccionario de filosofía, que fue editado en Nueva York (Philosophical Library) en 1960, y del cual hasta 1969 llevaba quince ediciones. La versión castellana de esta obra es más amplia que la inglesa en algunos artículos, pues posee complementos de información y añadidos sustanciales. Esta fue dirigida por el profesor español Manuel Sacristán.

CUESTIONES PLANTEADAS EN ESTE APARTADO

- 1) Definición y equivalentes de epistemología en otros idiomas.
- 2) Alcance y objetos de la epistemología.
- 3) Relaciones y distinciones entre la epistemología y la metafísica, la lógica, la psicología y la ontología.
- 4) Examen de los ocho problemas de la epistemología siguientes: a) la posibilidad

del conocimiento; b) los límites del conocimiento; c) el origen del conocimiento; d) el problema metodológico; e) el del a priori; f) la diferenciación de las clases principales del conocimiento; g) la estructura de la situación cognoscitiva; h) el problema de la verdad.

LA EPISTEMOLOGIA

1. La epistemología es una rama de la filosofía que estudia el origen, la estructura, los métodos y la validez de los conocimientos. (p. 121)

2. La epistemología es una teoría filosófica del conocimiento. (...) Episteme: conocimiento, más logos: teoría. (p. 121)

3. El primero en haber usado el término "epistemología" parece haber sido J. F. Ferrier (Institutes of Metaphysics, 1854), el cual distingue en la filosofía dos ramas: la epistemología y la ontología. (p. 121)

4. El equivalente alemán de "epistemología", Erkenntnistheorie (teoría del conocimiento), se encuentra en los escritos del kantiano K. L. Reinhold (Versuch einer Neuen Theorie der menschlichen vorstellungsvermögens, 1771; Das Fundament des philosophischen Wissens, 1771), pero el término no llegó a generalizarse sino cuando lo adoptó E. Zeller (Über Aufgabe und Bedeutung der Erkenntnistheorie, 1862). (p. 121)

5. En inglés, castellano, francés, italiano, etcétera, se usan también como equivalentes de "epistemología" las correspondientes traducciones de

Erkenntnistheorie; también se ha propuesto para el mismo uso el término de "gnoseología", pero éste no se ha generalizado tanto. (p. 121)

6. Pueden caracterizarse el alcance y los objetivos de la epistemología considerando sus relaciones con disciplinas emparentadas con ella: (a) la metafísica; (b) la lógica; (c) la psicología. (p. 121)

7. Se admite comúnmente que la filosofía especulativa comprende la metafísica (V. Metafísica) y la epistemología como ramas coordinadas; cuando -como también ocurre- se toma el término "metafísica" para abarcar toda la filosofía especulativa, entonces las dos divisiones de esta metafísica en el sentido muy amplio se llaman epistemología y ontología. (Este uso, con precedentes clásicos, es especialmente frecuente en la filosofía anglosajona contemporánea). Cualquiera que sean la solución terminológica que se adopte, la epistemología, como teoría filosófica del conocimiento, es una de las dos ramas principales de la filosofía. (p. 121)

8. La cuestión de la prioridad relativa entre la epistemología y la ontología o la metafísica ha dado pie a numerosas controversias: la opinión predominantemente promovida por Descartes, Locke y Kant es que la epistemología es la primera ciencia filosófica, porque el estudio de la posibilidad y los límites del conocimiento es un prelude necesario e indispensable a toda especulación metafísica que se interese por la naturaleza última de la realidad. Por el otro lado, pensadores intensamente

metafísicos como Spinoza y Hegel, y más recientemente S. Alexander y A. N. Whitehead, se ha enfrentado primero con los problemas metafísicos y han adoptado después la concepción del conocimiento coherente con su metafísica. (pp. 121-122)

9. Entre esos dos extremos se encuentra la tesis de que la epistemología y la metafísica son lógicamente interdependientes, y de que una epistemología sin presupuestos metafísicos es tan inalcanzable como una metafísica desprovista de presupuestos epistemológicos. (p. 122)

10. Pese al hecho de que la lógica tradicional abarcaba muchos temas que hoy día se consideran epistemológicos, la distinción entre la lógica y la epistemología es hoy suficientemente clara: la lógica es la ciencia formal de los principios que rigen el razonamiento válido; la epistemología es la ciencia filosófica que estudia la naturaleza del conocimiento y la verdad. Por ejemplo, mientras la decisión acerca de si un proceso de razonamiento dado es válido o no es una cuestión lógica, en cambio la investigación acerca de la naturaleza de la validez es una cuestión epistemológica. (p. 122)

11. La relación entre la psicología y la epistemología es particularmente íntima puesto que los procesos cognoscitivos de la percepción, la memoria, la imaginación, la conceptualización y el razonamiento, estudiados por la psicología empírica, son los procesos mismos que, en un contexto del todo diverso, resulta ser el tema especial de la epistemología. (p. 122)

12. A pesar de ello, los tratamientos psicológico y epistemológico de los procesos cognoscitivos del espíritu son radicalmente diversos: la psicología científica no se interesa más que por la descripción y la explicación de los procesos conscientes, como, por ejemplo, de actos concretos de percepción, y en el contexto de otros acaecimientos conscientes; la epistemología se interesa por las pretensiones cognoscitivas de las percepciones, esto es, por su referencia aparente a objetos externos. (p. 122)

13. En resumen, mientras que la psicología es el estudio de todos los estados del espíritu, incluyendo los cognoscitivos en el contexto de la entera vida mental, la epistemología estudia sólo desde el punto de vista de su alcance cognoscitivo. (p. 122)

14. La psicología y la epistemología son ciencias interdependientes a causa de la entidad parcial de su tema. La psicología de la percepción, de la memoria, de la imaginación, de la conceptualización, etcétera, suministra datos indispensables para la interpretación epistemológica y, por otro lado, el análisis epistemológico de los procesos cognoscitivos puede resultar a veces sugestivo para la psicología. (p. 122)

15. De todos modos, el epistemólogo tiene que estar en guardia frente a una forma muy sutil de la falacia genética, a saber, contra el supuesto de que el origen psicológico de una entidad cognoscitiva prejuzgue favorable o desfavorablemente su valor cognoscitivo; esta falacia es la peor forma de psicologismo. (p. 122)

16. Un examen de los problemas de la

epistemología generalmente reconocidos como tales, así como de las soluciones más características dadas a los mismos, será útil para aclarar más la naturaleza y el alcance de la investigación epistemológica. La acentuación de los temas epistemológicos ha variado según las épocas históricas, pero hay un residuo de problemas epistemológicos que se han mantenido hasta hoy.

a) El problema inicial e ineliminable con que se enfrenta la epistemología es el de la mera posibilidad del conocimiento: ¿Es posible conseguir conocimiento genuino? El dogmatismo natural del espíritu humano se encuentra aquí con el reto escéptico: ese desafío se basa en la relatividad de los sentidos (escepticismo sensible) y en las contradicciones que traicionan frecuentemente a la razón (escepticismo racional). Como tercera alternativa frente al dogmatismo y al escepticismo extremo se encuentra un escepticismo metódico o a prueba, del que son ejemplos la duda metódica de Descartes, o el cauto empirismo de Locke y la epistemología crítica de Kant. V. Dogmatismo, Escepticismo, Criticismo. En la epistemología moderna, el escepticismo va generalmente junto con el solipsismo, porque un escepticismo por lo que hace el conocimiento del mundo externo acarrea el solipsismo y la aporía egocéntrica. V. Solipsismo, Egocéntrica, aporía.

b) Un epistemólogo que rechace el escepticismo extremo o agnóstico puede de todos modos perfectamente intentar determinar los límites del conocimiento, y afirmar que es posible un conocimiento genuino dentro de ciertos límites, pero no más allá de ellos:

Hay, desde luego, innumerables modos de delimitar lo cognoscible y separarlo de lo incognoscible; ejemplo típico de la delimitación escéptica del conocimiento es la distinción kantiana entre el mundo fenoménico y el nouménico. V. Fenómeno, Nómeno. Una posición epistemológica análoga se encuentra en la doctrina de algunos positivistas empiristas radicales modernos, según los cuales lo cognoscible coincide con lo que tiene sentido y con lo verificable y lo incognoscible con lo sin sentido e inverificable. V. Positivismo lógico, Empirismo radical.

c) El problema tradicional del origen del conocimiento, o sea la pregunta: ¿Mediante qué facultad o facultades del espíritu es accesible el conocimiento? Este problema dio origen a la principal división de la epistemología moderna, la división entre empirismo y racionalismo (v.), aunque uno y otro se presentan en todos los pensadores: los racionalistas (Descartes, Spinoza, Leibniz) se basan principalmente -pero no exclusivamente- en la razón como fuente del conocimiento genuino; y los empiristas (Locke, Berkeley, Hume) se basan principalmente en la experiencia. Un empirismo ampliamente concebido, como el de Locke, que reconoce la autenticidad del conocimiento derivado del sentido interno (v.) Reflexión, Introspección y la del derivado de los sentidos externos, se diferencia del tipo de sensismo (v.), que es el empirismo restringido a los sentidos externos. Se han hecho varios intentos -el más notable de los cuales es la filosofía

crítica de Kant- para racionalizar el racionalismo y el empirismo por el procedimiento de atribuir a la razón y a la experiencia sus papeles respectivos en la constitución del conocimiento. Pocos epistemólogos del pasado o contemporáneos suscribirían un racionalismo o un empirismo del tipo extremo y exclusivista.

d) El problema metodológico ocupa mucho lugar en la epistemología, y su solución sigue las líneas principales de diferenciación determinadas por el anterior problema. Los racionalistas acentúan inevitablemente los procedimientos demostrativos y deductivos en la adquisición y la elaboración del conocimiento, mientras que los empiristas se han basado sobre todo en la inducción y en la hipótesis; pero pocos filósofos han expuesto uno de los métodos excluyendo completamente el otro. Se han hecho algunos intentos de elaborar claramente métodos filosóficos que no fueran reducibles ni al procedimiento inductivo de la ciencia natural ni al procedimiento deductivo de la matemática: tales son el método trascendental de Kant y el método dialéctico de Hegel; pero la validez y la irreductibilidad de esos métodos son sumamente discutibles. El pragmatismo, el operativismo y la fenomenología pueden acaso construirse en algunos de sus aspectos como recientes intentos de poner de relieve nuevos métodos epistemológicos.

e) El problema del A PRIORI, aunque interesa especialmente a los racionalistas, se presenta también al empirista, porque pocos epistemólogos están dispuestos a excluir totalmente a priori de sus explicaciones del

conocimiento. El problema consiste en identificar los elementos a priori o no empíricos del conocimiento, y en explicarlos a base de supuestos sobre la razón humana. Se han propuesto principalmente tres teorías del a priori: (1) la teoría del a priori intrínseco, la cual afirma que los principios básicos de la lógica, de la matemática, de la ciencia natural y de la filosofía son verdades autoevidentes reconocibles por rasgos intrínsecos como la claridad y la distinción de las "ideas innatas" de Heriberto de Cherbury, Descartes y el racionalismo del siglo xvii. (2) La teoría presupuestiva del a priori, la cual convalida las verdades a priori por el procedimiento de mostrar que están presupuestas en el mismo intento de negar su existencia (Leibniz) o por la mera posibilidad de la experiencia (Kant). (3) La teoría postulativa del a priori, elaborada bajo la influencia de recientes técnicas de postulación de la matemática, interpreta los principios a priori como reglas o postulados arbitrariamente puestos en la construcción de los sistemas deductivos formales. V. Postulado, Poner.

f) El problema de la diferenciación de las principales clases del conocimiento es una tarea esencial, especialmente para una epistemología empírica. Tal vez la distinción epistemológica más elemental deba establecerse entre (1) aprehensión no inferencial de objetos por la percepción, la memoria, etcétera. (V. Conocimiento por familiarización), y (2) conocimiento inferencial de cosas de las cuales el sujeto conocedor no tiene aprehensión directa. (V.

Conocimiento por descripción). La mera familiarización incluye a su vez dos formas principales: la percepción, o familiarización con objetos externos (V. Percepción), y la introspección o familiarización del sujeto con la "mismidad" y sus estados cognoscitivos volitivos y efectivos. (V. Introspección, Reflexión). El conocimiento inferencial contiene el conocimiento de otras mismidades (con lo cual no se pretende negar que el conocimiento de otros espíritus pudiera ser a veces inmediato, no inferencial), el conocimiento histórico, que incluye no sólo la historia en sentido estricto, sino también las reconstrucciones astronómicas, biológicas, antropológicas, arqueológicas y hasta cosmológicas del pasado: y el conocimiento científico, en la medida en que supone inferencia y construcción a partir de datos de la observación (datos observacionales).

g) El problema de la estructura de la situación cognoscitiva consiste en determinar para cada una de las clases principales de conocimiento recién indicadas -pero sobre todo para la percepción- los constituyentes de la situación de conocimiento en sus interrelaciones. El problema estructural puede formularse del siguiente modo, general y un tanto vago: ¿cuál es la relación entre las componentes subjetivas y objetivas de la situación cognoscitiva? En la epistemología contemporánea, el problema estructural ha llegado a ocupar una situación de tal preeminencia que frecuentemente eclipsa a los demás temas de la epistemología. El problema se ha incluido alguna vez en la definición misma de filosofía. (Cfr. A. Lalande,

Vocabulaire de la Philosophie, artículo Théorie de la Connaissance, I. y G. D. Hicks, Encyclopoedia Britannica, 5a. ed., art. Theory of Knowledge). La diferenciación o contraposición principal que se produce en epistemología a propósito de la formulación de este problema es la que se abre entre el subjetivismo, que reduce el objeto del conocimiento al sujeto conocedor (V. Subjetivismo, Idealismo epistemológico) y el panobjetivismo, que atribuye al objeto todas las cualidades percibidas o conocidas de cualquier otro modo. V. Panobjetivismo. Un compromiso entre los extremos del subjetivismo y el objetivismo es el conseguido por la teoría de la percepción representativa, la cual, distinguiendo entre cualidades primarias y secundarias, considera objetivas las primeras y subjetivas las segundas. V. Representativas, ideas, teoría de las: Primarias, cualidades; Secundarias, cualidades.

Formulado a base de la antítesis entre lo objetivo y lo subjetivo, el problema estructural es demasiado vago para los fines de la epistemología; hace falta un análisis más preciso de la situación cognoscitiva y una formulación más exacta de las cuestiones implicadas. La situación perceptiva -y este análisis puede aplicarse presumiblemente, con las modificaciones oportunas, para los casos de la memoria, la imaginación y otros modos de conocer- consta de un sujeto (la mismidad, o acto puro de percibir), el contenido (datos sensibles) y el objeto (la cosa física percibida). Sobre la base de este análisis pueden formularse dos cuestiones: (a) ¿Son idénticos el contenido y el objeto

(monismo epistemológico) o son numéricamente distintos (dualismo epistemológico)? y (b) ¿Existe el objeto independientemente del sujeto conocedor (idealismo epistemológico), o depende del sujeto (idealismo epistemológico)?

h) El problema de la verdad es tal vez la culminación de la investigación epistemológica, o, en cualquier caso, el problema que lleva esa investigación hasta el umbral de la metafísica. Las doctrinas tradicionales acerca de la naturaleza de la verdad son: (1) la teoría de la correspondencia, que concibe la verdad como una relación entre una "idea" o proposición y su objeto; esa relación se ha concebido frecuentemente como una relación de semejanza, pero ése no tiene que ser el caso. (V. Correspondencia, teoría de la verdad como); (2) la teoría de la coherencia, que adopta como criterio de la verdad la consistencia lógica de la proposición dada con un sistema más amplio de proposiciones. (V. Coherencia, teoría de la verdad como) y (3) teoría intrínseca, la cual entiende la verdad como una propiedad intrínseca de las proposiciones verdaderas. V.-L. W. (pp. 122-124)

#### UN CUESTIONARIO SOBRE EL PUNTO 1.2.2.

- 1) ¿Cuál es la definición de epistemología que propone Runes?
- 2) ¿Cuáles son los equivalentes de epistemología en otros idiomas?
- 3) Según Runes, ¿qué disciplinas comprende la filosofía especulativa y por qué?

4) ¿Cómo plantea Runes la cuestión de la prioridad relativa entre la epistemología y la ontología o metafísica?

5) ¿Cómo desarrolla este mismo autor las relaciones y las distinciones entre la epistemología y la metafísica, la lógica, la psicología y la ontología?

6) ¿Cuál es el análisis que realiza Runes sobre los ocho problemas de la epistemología que en seguida se acotan: a) la posibilidad del conocimiento; b) los límites del conocimiento; c) el origen del conocimiento; d) el problema metodológico del conocimiento; e) el problema del a priori; f) el problema de la desigualdad de los fundamentales tipos de conocimiento; g) la cuestión de la estructura de la situación cognoscitiva y h) el problema de la verdad?

### 1.2.3 NICOLA ABBAGNANO: LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO, SU CONFUSIÓN TERMINOLÓGICA Y ALGUNAS DE SUS CONTROVERSIAS

ABBAGNANO, NICOLA

Diccionario de filosofía,  
Fondo de Cultura Económica,  
México, 1974; pp. 236-237.

Nicola Abbagnano es un docente italiano que explica sus cursos filosóficos en la Universidad de Turín, Italia. Es también autor de varias obras de filosofía, de las cuales algunas se conocen en castellano, entre otras: Introducción al existencialismo (Breviario 108 del FCE), el Diccionario de filosofía y otras más. Este Diccionario fue compuesto con la ayuda del profesor Giulio Petri (de la Universidad de Florencia) y con el consejo y auxilio de otros maestros italianos y de su propia esposa, Marian Taylor.

#### CUESTIONES PLANTEADAS EN ESTE APARTADO

1) El laberinto de la expresión "teoría del conocimiento" en diversos idiomas.

2) El significado del nombre de "teoría del conocimiento" en la corriente filosófica idealista.

3) Los dos supuestos de la teoría del conocimiento dentro de la orientación

idealista.

4) Los problemas de la teoría del conocimiento en la posición del idealismo filosófico.

5) Aspectos del idealismo de la teoría del conocimiento, de acuerdo a Abbagnano.

6) La reducción de la teoría del conocimiento que propugnaba la llamada "Escuela de Marburgo": Cohen y Natorp.

7) Ernest Cassirer y la teoría del conocimiento tradicional.

8) La pérdida de superioridad de la teoría del conocimiento idealista y su sustitución por la metodología.

#### LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

1. Conocimiento, teoría del; en inglés, epistemology; en francés, gnoseologie, raro: epistemologie; en alemán, Erkenntnistheorie, raro: gnoseologie; en italiano, conoscenza, teoría della. (p. 236)

2. La teoría del conocimiento es denominada, asimismo, epistemología, o, con menor frecuencia, gnoseología. (p. 236)

3. En alemán, el término Gnoseologie, acuñado por el wolfiano Baumgarten, ha tenido poco éxito, en tanto el término Erkenntnistheorie, usado por el kantiano Reinhold (Versuch einer neuen theorie des menschlichen Vorstellungsvermögens (1789), fue comúnmente aceptado. (p. 236)

4) En inglés, el término epistemology fué introducido por J.F. Ferreir (Institutes of Metaphysics, 1854) y en el único usado por el común: gnoseology es, por lo contrario, muy raro. (p. 236)

5. En francés se adopta comúnmente gnoseology y muy rara vez epistémologie. (p. 236)

6. Todos estos nombres tienen el mismo significado: no indican, como ingenuamente se cree a menudo, una disciplina filosófica general como la lógica, la ética o la estética, sino más bien la consideración de un problema que nace de un supuesto filosófico específico, esto es, en el ámbito de una determinada dirección filosófica. Tal dirección es la del idealismo (en el sentido 1; véase: Idealismo), y el problema cuyo estudio es tema específico de la teoría del conocimiento es el de la realidad de las

cosas o en general del "mundo externo". (p. 236)

7. La teoría del conocimiento se apoya en dos supuestos:

a) Que el conocimiento sea una "categoría" del espíritu, una "forma" de la actividad humana o del "sujeto", que puede ser investigada universalmente y abstractamente, esto es, prescindiendo de los procedimientos cognoscitivos particulares, de los que el hombre dispone, tanto dentro como fuera de la ciencia;

b) Que el objeto inmediato del conocer sea, como lo había pensado Descartes, solamente la idea o representación y que la idea sea una entidad mental, que existe por lo tanto sólo "dentro" de la conciencia o del sujeto que la piensa. (p. 236)

8. Se trata, por lo tanto, de ver:

a) Si a esta idea corresponde cualquier cosa o entidad "exterior", o sea, existente "fuera" de la conciencia;

b) Si en el caso de que se responda negativamente a tal pregunta existe una diferencia, y en su caso cuál, entre ideas irreales o fantásticas e ideas reales. (p. 236)

9. Son los problemas que había ya debatido Berkeley, tratados de nuevo por Fichte en la Doctrina de la ciencia (1794) y que constituyen el tema dominante de una literatura filosófica, especialmente alemana, desde la segunda mitad del siglo xix a los primeros decenios del siglo xx. (p. 236)

10. Por su mismo origen e impostación, la

teoría del conocimiento es idealista. (p. 236)

11. También las soluciones denominadas "realistas" son, en realidad, formas de idealismo en cuanto las entidades que reconocen como "reales" son, muy a menudo, conciencias o contenidos de conciencias. (p. 236)

12. La denominada Escuela de Marburgo (Hermann Cohen, 1842—1918; Paul Natorp, 1854—1924) identificaba a la teoría del conocimiento con la lógica y reducía a tres las disciplinas filosóficas fundamentales: lógica, ética y estética. (p. 236)

13. Des Erkenntnisproblem in der Philosophie und Wissenschaft der neuren Zeit, 4 volúmenes, México, 1948-1950, traducido al español: El problema del conocimiento en la filosofía y en la ciencia moderna, México, 4 volúmenes, 1948—1967, Fondo de Cultura Económica, de Ernest Cassirer (1974-1945), es la obra más importante dedicada al problema del conocimiento en este significado tradicional. (p. 236)

14. La teoría del conocimiento ha perdido su primacía y también su significado desde que se comenzó a dudar de la validez de uno de sus supuestos, esto es, que el dato primitivo del conocimiento es "interior" a la conciencia o al sujeto y que, por lo tanto, la conciencia o el sujeto deban salir fuera de sí (lo que por principio es imposible) para aprehender el objeto. (p. 236)

15. En su "refutación al idealismo", agregada a la segunda edición de la Crítica de la razón pura (1787), Kant demostró lo infundado de este supuesto. (p. 236)

16. Los analistas contemporáneos rechazaron también el primer supuesto de la teoría del conocimiento, o sea, que el conocimiento sea una forma o categoría universal que pudiera indagarse como tal; ellos, en efecto, adaptaron como objeto de investigación los procedimientos efectivos o el lenguaje del conocimiento científico y no el "conocimiento" en general. (pp. 236-237)

17. Por lo tanto, la teoría del conocimiento ha venido a perder su significado en la filosofía contemporánea y ha sido sustituida por otra disciplina, la metodología (véase), que es el análisis de las condiciones y de los límites de validez de los procedimientos de investigación y de los instrumentos lingüísticos del saber científico. (p. 237)

#### UN CUESTIONARIO DEL PUNTO 1.2.3.

1) ¿Por qué existe una maraña conceptual en atinencia a la expresión de "teoría del conocimiento"?

2) ¿Cuál es la significación del vocablo "teoría del conocimiento", según Abbagnano?

3) ¿En qué consisten los dos presupuestos de la teoría del conocimiento dentro de la corriente filosófica idealista?

4) De acuerdo a la orientación filosófica idealista, ¿cuáles son las cuestiones de la teoría del conocimiento?

5) ¿Puede acotar algunos rasgos de la teoría del conocimiento idealista, siguiendo a Abbagnano?

6) Según Abbagnano, ¿por qué la teoría

del conocimiento es idealista?

7) ¿Cómo reducían Hermann Cohen y Paul Natorp (de la Escuela de Marburgo) a la teoría del conocimiento?

8) ¿Cómo y por qué ha perdido supremacía la teoría del conocimiento idealista, según Abbagnano?